

## Yákovlev Petr P.

**Petr P. Yákovlev**, Dr. Titular en Ciencias Económicas,  
Jefe del Centro de Estudios Ibéricos del Instituto  
de Latinoamérica de la Academia de Ciencias Rusa;  
profesor de la Universidad Económica Rusa Plekhanov,  
Moscú, Rusia.  
petrp.yakovlev@yandex.ru

### **Rusia y España en el contexto global de las guerras comerciales**

**Resumen.** En los últimos años la economía mundial se ha vuelto más inestable, y las relaciones entre países de diferentes regiones han empeorado. A veces se puede hablar de los combates económicos internacionales. Al parecer, las principales razones de esta situación son las siguientes: así llamadas guerras comerciales; el neoproteccionismo; las sanciones financieras y de otra índole. Muchos países del mundo, entre ellos Rusia y España, son víctimas de uno o varios rasgos de este fenómeno. En el centro de los combates económicos están, sin duda alguna, las guerras comerciales. Es un tipo de contradicciones internacionales que tiene una historia bien larga, pero la ola moderna fue provocada por la política económica del presidente Donald Trump. Según su opinión, la raíz de los problemas económicos de Estados Unidos está en su déficit comercial con China, Unión Europea, México y algunos otros países del mundo. Parlando de la idea que “las guerras comerciales son buenas y fáciles de ganar”, Washington rompió unilateralmente los acuerdos establecidos: el acuerdo Transpacífico, de París sobre cambio climático, con Irán, con México y Canadá. Además, Trump subió aranceles de cientos de productos industriales importados por Estados Unidos (acero, aluminio, lavadoras, paneles solares, etc.) y atacó a la Unión Europea amenazando subir aranceles para automóviles. Lo más negativo es que las guerras comerciales, desatadas por Casa Blanca, tendrán consecuencias directas e indirectas duraderas para el estado de la economía global. Rusia y España dependen mucho de los mercados internacionales. Por eso las complicaciones en el comercio mundial trabajan contra los intereses de ambos países.

**Palabras clave:** Rusia, España, inestabilidad global, política económica de D. Trump, guerras comerciales, neoproteccionismo, sanciones económico-financieras, intereses de empresas rusas y españolas.

**Petr P. Yakovlev**

### **Russia and Spain in the midst of global trade wars**

**Abstract.** In recent years, the world economy has become more unstable and relations between countries in different regions have deteriorated. As a result, we can talk about an international economic confrontation. The main reasons for this situation seem to be traceable: so-called trade wars, neo-protectionism, financial and other sanctions. Many countries around the world, including Russia and Spain, are victims of one or more aspects of the phenomenon. Trade wars are undoubtedly at the heart of economic battles. They have a long history, but the current wave of trade wars has been driven by President Donald Trump's economic policies. In his opinion, the root of the U.S. economic problems lies in its trade deficit with China, the European Union, Mexico and some other countries of the world. With the idea that “trade wars are good and easy to win”, Washington unilaterally tore up the agreements reached: the Paris climate accord, the Trans-Pacific Partnership,

the nuclear deal with Iran, the free trade agreement with Mexico and Canada. In addition, Trump has raised tariffs on hundreds of manufactured goods imported by the United States (steel, aluminum, washing machines, solar panels, etc.) and threatened the European Union with higher tariffs on cars. The trade wars unleashed by the White House will have long-term direct and indirect consequences for the state of the world economy. Russia and Spain are heavily dependent on international markets. That is why complications in world trade are contrary to the interests of both countries.

**Keywords:** Russia, Spain, global instability, D. Trump's economic policy, trade wars, neo-protectionism, economic and financial sanctions, interests of Russian and Spanish companies.

Пётр Яковлев

## Россия и Испания в условиях глобальных торговых войн

**Аннотация.** В последние годы мировая экономика стала более нестабильной, а отношения между странами в различных регионах ухудшились. В результате можно говорить о международном экономическом противостоянии. Как представляется, основные причины этой ситуации следующие: так называемые торговые войны, неопroteкционизм, финансовые и другие санкции. Многие страны мира, включая Россию и Испанию, являются жертвами одной или нескольких сторон данного явления. В основе экономических баталий, несомненно, стоят торговые войны. Они имеют долгую историю, но современная волна торговых войн была вызвана экономической политикой президента Дональда Трампа. По его мнению, корень экономических проблем США кроется в их торговом дефиците с Китаем, Европейским союзом, Мексикой и некоторыми другими странами мира. Отталкиваясь от идеи, что «торговые войны хороши и в них легко победить», Вашингтон в одностороннем порядке разорвал достигнутые соглашения: Парижское – по климату, Транстихоокеанское партнерство, ядерную сделку с Ираном, договоренности о свободе торговли с Мексикой и Канадой. Кроме того, Трамп повысил тарифы на сотни промышленных товаров, импортируемых Соединенными Штатами (сталь, алюминий, спиральные машины, солнечные батареи и т. д.) и пригрозил Европейскому союзу повышением тарифов на автомобили. Торговые войны, развязанные Белым домом, будут иметь долгосрочные прямые и косвенные последствия для состояния мировой экономики. Россия и Испания в огромной мере зависят от международных рынков. Именно поэтому осложнения в мировой торговле противостоят интересам обеих стран.

**Ключевые слова:** Россия, Испания, глобальная нестабильность, экономическая политика Д. Трампа, торговые войны, неопroteкционизм, экономические и финансовые санкции, интересы российских и испанских компаний.

En las últimas dos décadas el sector exterior ha desempeñado un papel clave en las economías rusa y española. Incluso durante los años duros de la crisis global de 2008–2009 y la recesión posterior, las exportaciones han sido verdaderos puntales económicos para tiempos revueltos, la parte más dinámica de la demanda. La expansión del comercio y la inversión basados en normas internacionales abrió nuevos mercados lucrativos para las empresas rusas y españolas, ayudaron a contrarrestar los golpes de las crisis [1].

Esta situación relativamente positiva está por cambiarse a lo peor gracias, en primer lugar, a la política proteccionista de Washington y la guerra comercial entre Estados Unidos y China que hace estragos a escala global. La Federación de Rusia y los países miembros de la Unión Europea también salen damnificados. Según los datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en el segundo trimestre de 2019, las exportaciones de las 20 mayores economías del mundo en conjunto cayeron

casi 2 % (las exportaciones de China cayeron un 5,3 %). A pesar de los precios de crudo bastante altos, una de las caídas más profundas es de Rusia – 7,4 % [2]. Se da cuenta que el crecimiento de las exportaciones de España también muestra los signos de agotamiento. Este fenómeno puede tener consecuencias negativas desde el punto de vista macroeconómico y político-social.

Al mismo tiempo existe un consenso entre los analistas de que en el mundo se produce un empeoramiento de su marco geopolítico. Las tensiones político-estratégicas entre EEUU y China (al margen de las guerras comerciales), las contradicciones entre Rusia y los países de Occidente (así llamada “la segunda guerra fría”), los problemas de ciberseguridad, la situación conflictiva en el Medio Oriente y en otras zonas del mundo, las crisis en Ucrania, Venezuela, Siria, la nueva vuelta de la carrera armamentista, configuran un panorama de elevados riesgos político-diplomáticos e incertidumbres. Según expertos de conocido think-tank Eurasia Group, “el marco geopolítico actual es el más peligroso que ha habido en décadas” [3].

Todos esos factores de diferente índole producen un cambio tectónico, hacen la situación internacional todavía más complicada, tienen impacto negativo sobre las relaciones económico-comerciales, llevan a la humanidad a un callejón sin salida.

### El orden global de economía y comercio se destruye

“Inestable”, “incierto”, “débil”, “frágil”, este tipo de adjetivos inundan los informes analíticos de los *think tanks* y organismos intergubernamentales dedicados a la situación económica internacional. En el conjunto de los analistas existe un consenso bastante generalizado de que la economía global está sumergida en un mar de interrogantes, en un preocupante parón de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y de dinámica del comercio exterior de muchos países en diferentes continentes que amenazan con una nueva crisis mundial [4].

Entre otras personas de renombre científico, el destacado economista surcoreano y profesor de la Universidad de Cambridge (Reino Unido), Ha-Joon Chang, a quien le encanta usar las parábolas, dijo que “en 2008 la economía mundial sufrió un ataque al corazón pero en vez de cambiar la dieta o hacer ejercicios, los gobiernos le administraron medicamentos para mantenerla artificialmente estable”. Como resultado, la crisis de 2008–2009 no ha sido resuelta a fondo y “la poca regulación que hubo fue deshecha por Trump”. Según Ha-Joon Chang, la situación económica internacional es frágil y la próxima crisis puede ser aún peor que la anterior [5].

Hay que subrayar, que de especial relevancia para España y Rusia, por el impacto que puede tener sobre sus exportaciones, es la desaceleración de las economías de la zona euro. Este grupo de países económicamente avanzados (a que se dirigen más de 50 % de las exportaciones españolas y alrededor de 40 % de las ventas rusas), tras crecer un 2,4 % en 2017, proseguirá la desaceleración iniciada en 2018 (1,8 %), con un crecimiento en 2019 que, según la proyección del Fondo Monetario Internacional (FMI), podría ser del 1,3 % (véase la *Tabla 1*).

Tabla 1

Variación anual del Producto Interno Bruto – PIB (%)

Países	2001–2010	2015	2016	2017	2018	2019
Producto mundial	3,9	3,4	3,4	3,4	3,6	3,3
Economías avanzadas	1,7	2,3	1,7	2,4	2,2	1,8
Estados Unidos	1,7	2,9	1,6	2,2	2,9	2,3
Zona del euro	1,2	2,1	2,0	2,4	1,8	1,3
<i>España</i>	2,2	3,6	3,2	3,0	2,5	2,1
Economías emergentes y en desarrollo	6,2	4,3	4,6	4,8	4,5	4,4
China	10,5	6,9	6,7	6,8	6,6	6,3
<i>Rusia</i>	4,8	–2,5	0,3	1,6	2,3	1,6
Brasil	3,7	–3,5	–3,3	1,1	1,1	2,1
Sudáfrica	3,5	1,2	0,4	1,4	0,8	1,2

Fuente: IMF. *Perspectivas de la economía mundial – abril de 2019*. –URL: <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2019/03/28/world-economic-outlook-april-2019#Introducción>

Vale señalar que los números arriba mencionados están por bajarse aún más. Es el caso del informe (19 de septiembre de 2019) de la OCDE que ha vuelto a revisar a la baja las perspectivas de la economía mundial, en general, y de los países europeos en particular. “La economía global afronta serios vientos en

contra y el lento crecimiento se está consolidando de una forma preocupante”, advirtió la economista jefe de la OCDE, Lorraine Boone [6].

En este contexto, la ralentización de la economía española puede ser más acusada de lo que pensaba. Así lo constata el Instituto Nacional de Estadística (INE) que el 16 de septiembre publicó una revisión de toda la serie del PIB desde 1995. En ella rebaja el crecimiento del primer trimestre de 2019 y, además, recorta hasta 2,4 % los datos del PIB de 2018 [7]. En otras palabras, las cifras implican que en el año 2019 el crecimiento de España será algo menor de lo que, como regla, preveían las casas de análisis macroeconómico. Eso indica que la inercia del desarrollo va poco a poco hacia abajo. La situación en Rusia es todavía algo peor: en comparación con una dinámica relativamente alta del crecimiento en la primera década del siglo en curso, los últimos años el aumento del PIB es bastante débil y ni siquiera alcanza el nivel medio global [8].

Con la prolongación de dicha tendencia, Rusia y España pueden no soportar una nueva crisis parecida a los desastres de 2008–2009. Ese es la primera tesis básica de este trabajo. La segunda, es que las relaciones económico-comerciales internacionales están viviendo una completa anomia, una falta de reglas. Las pocas que se construyeron después de la Segunda Guerra Mundial por ahora están destruyéndose. El más claro protagonista de este proceso es presidente Donald Trump quien en forma casi frontal “ataca el sistema de comercio global” [9].

Pero no solo se trata de Estados Unidos. También se observa que la Unión Europea (UE), como subrayó expresidente del Gobierno español Felipe González, “esta trufada de miembros que no están dispuestos a respetar las normas” [10]. Es decir, hay una falta de acatamiento al derecho internacional, a la norma, que se refleja, por ejemplo, en la crisis de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Subrayamos una vez más que el rol de comercio exterior en el desarrollo económico de Rusia y España ha sido sumamente importante. A pesar de las crisis, todo tipo de turbulencias en los mercados y altibajos coyunturales, los intercambios comerciales de ambos países en el siglo en curso crecieron significativamente. Las exportaciones rusas aumentaron en 4,5 veces, importaciones – en 5,7 veces, los indicadores españolas, en su lugar, son 3 y 2,5 (véase *Tabla 2*). Gracias a este notable aumento, Rusia y España en la actualidad forman parte del grupo de países líderes en lo que se refiere al comercio internacional.

*Tabla 2*

**Comercio exterior de Rusia y España (bienes, millones de USA)**

Año	Rusia		España	
	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
2001	99 869	41 865	116 149	154 993
2009	301 796	170 827	223 132	287 502
2010	397 068	228 912	246 265	315 547
2011	516 993	306 092	298 171	362 835
2012	524 766	316 193	285 937	325 835
2013	527 266	314 945	310 964	332 267
2014	497 834	286 649	324 619	359 017
2015	343 908	182 782	282 510	312 051
2016	285 491	182 262	289 974	311 017
2017	359 152	228 213	319 695	351 944
2018	449 347	238 151	345 070	388 075

Fuente: *ITC. Trade statistics for international business*. –URL: [https://www.trademap.org/Bilateral\\_TS.aspx?nvpm=1%7c%7c2%7c1%7c1%7c2%7c2%7c1%7c1%7c1%7c1](https://www.trademap.org/Bilateral_TS.aspx?nvpm=1%7c%7c2%7c1%7c1%7c2%7c2%7c1%7c1%7c1%7c1)

Tomando en consideración la gran (y creciente) importancia del comercio exterior para ambos países, es bien entendible su interés carnal en mantenimiento del régimen de libre circulación de bienes y servicios, en ampliamiento de intercambios económico-comerciales en la escala global.

**De las guerras comerciales a los combates en otros frentes**

Consistente con la evolución del crecimiento económico, el comercio internacional también está experimentando una desaceleración. La OMC prevé un aumento del comercio mundial del 3,7 % en 2019, frente al crecimiento del 3,9 % en 2018 y el 4,7 % registrado en 2017. El *World Trade Outlook Indicator* publicado por este organismo refleja un descenso sostenido en las órdenes de exportación, lo que anticipa un efecto contractivo sobre los futuros niveles de comercio internacional [11].

Como escriben los expertos del *Fondo Monetario Internacional* (FMI), la expansión económica mundial se ha debilitado y los pronósticos de crecimiento se revisan a la baja en parte a raíz de los efectos negativos de los aumentos de aranceles introducidos, antes que nada, en Estados Unidos [12]. En otras palabras, un recrudecimiento de las tensiones comerciales es una importante fuente de riesgo para las perspectivas del desarrollo económico global.

La famosa y muy provocativa declaración de D. Trump de que “las guerras comerciales son buenas y fáciles de ganar”, sin lugar a dudas pasará a los libros de historia como una expresión clásica, pero en el sentido malo. Se puede constatar que en la realidad hay una preocupación especial por el futuro del sistema de comercio mundial, debido a la agresiva política comercial de la administración de Estados Unidos. Esto ha incrementado el riesgo de que el sistema de comercio global basado en el multilateralismo, antes que nada en la actividad de la OMC, esté bajo seria amenaza.

Mientras tanto, la dura realidad es que los resultados de la contienda comercial con Pekín no son tan positivos para Washington. Es cierto, los aranceles más elevados han dañado a China y a otros países, incluyendo a Rusia y España, pero también han dañado a Estados Unidos donde el hogar promedio acabará pagando de mil dólares al año en precios más elevados. Parece que “los hombres de los aranceles altos” de D. Trump viven en el pasado, fuera de contacto con las realidades de la moderna economía global. No toman en cuenta que en la actualidad casi todos los productos manufacturados son resultado de una cadena de valor global que cruza múltiples fronteras nacionales. También hay que tomar en consideración otros factores de gran calado. Por ejemplo, el mercado agrícola chino es fundamental para los electores de varios estados agrarios norteamericanos donde D. Trump recibió un fuerte apoyo en 2016. La situación puede cambiarse fácilmente con la posible caída de compras chinas en caso de prolongarse el conflicto comercial EE UU – China. Este factor hace a D. Trump políticamente vulnerable a las contrapropuestas económicas extranjeras. Así que la errónea visión del dueño actual de la Casa Blanca de una victoria comercial fácil puede convertirse en una guerra política de desgaste. “Las guerras comerciales, escribió premio Nobel en economía Paul Krugman, casi nunca tienen victorias claras, pero suelen dejar cicatrices perdurables en la economía mundial” [13].

Es decir, en gran medida, gracias a la política económica internacional de D. Trump, los mejores días del libre comercio se quedaron atrás. La situación en la escala global “ha pasado de ser precaria a una en la cual parece que nos lanzamos del precipicio”, constató un experto del conocido *Cato Institute* Simon Lester [14].

La historia indica que las guerras comerciales se desarrollan exponencialmente y se trufan con las monetarias (de divisas) y de otra índole.

Desde los primeros meses en el poder, D. Trump, justo en mitad de la ofensiva comercial contra China, agitaba el miedo a desencadenar una guerra de divisas. Por ejemplo, el presidente en varias ocasiones atacaba el euro y denunciaba que la moneda europea y otras divisas estaban devaluadas frente al dólar y de esta manera perjudicaban la economía norteamericana. Claro como el agua, que no es nada nueva la queja de la Casa Blanca sobre lo sobrevalorado que está el dólar y lo perjudicial que es para EEUU. Pero en la actualidad la amenaza de guerras monetarias toma forma y cuerpo, teniendo en cuenta que el *Departamento de Comercio* norteamericano estudia la manera de establecer un régimen de sanciones con aranceles adicionales a los países que devaluaran sus monedas. Como subrayó el secretario de comercio Wilbur Ross, esta medida “es un aviso para los productores extranjeros si perjudican a la industria de EEUU con subsidios monetarios” [15]. Con sus repetidas declaraciones y medidas concretas, la administración Trump ha señalado bastante claramente que los conflictos cambiarios son el próximo frente en la guerra económico-comercial.

En nuestro caso podemos hablar también de las contiendas tecnológicas y, en general, geoeconómicas. Es decir, por detrás del conflicto comercial de D. Trump con China se encuentra al acecho un temor a que Estados Unidos podría estar perdiendo su ventaja tecnológica mundial. Y este no es solo un sentimiento personal del presidente norteamericano.

De manera más amplia, en los pasillos del poder político de EEUU, la estrategia china denominada *Hecho en China 2025* que pretende garantizar el dominio de este país en las capacidades cibernéticas, la inteligencia artificial, la aeronáutica y otros sectores de tecnología de punta, es vista no solo como un desafío económico, sino como una amenaza geopolítica. El choque entre Washington y Pekín por el liderazgo tecnológico (buen ejemplo – la empresa *Huawei* que estaba en el epicentro del conflicto norteamericano – chino), genera riesgos de escala internacional. Como escribió el decano de *IE School of Global and Public Affairs* en Madrid Manuel Muñiz, “debemos prepararnos para el conflicto venidero. Al igual que en la Guerra Fría del pasado, la competencia entre Estados Unidos y China por el dominio tecnológico producirá efectos dominantes en todo el mundo, lo que podría dar lugar a una reacción más aguda contra

la globalización... La tentación será romper los mercados globales y retirarse a islas de datos y tecnologías patentados” [16].

### El gallo pelón del proteccionismo

Los hechos muestran que en la desaceleración del comercio global está influyendo el aumento de las medidas proteccionistas. Según los datos presentados por OMC el mes de diciembre de 2018, los países miembros de esta organización aplicaron 137 medidas restrictivas del comercio entre octubre de 2017 y octubre de 2018, lo que represento un aumento importante en relación con el anterior periodo. Estas medidas incluyeron elevaciones de aranceles, restricciones cuantitativas y impuestos sobre la exportación, entre otras. Además, estas decisiones restrictivas afectaron a un volumen de comercio de casi 600 mil millones de dólares, una cifra siete veces superior a la del periodo precedente [17]. De esta manera, el fenómeno casi olvidado de proteccionismo, ante nuestros ojos se convierte en un elemento clave de las relaciones económico-comerciales internacionales. Usando la clásica expresión del marxismo, se puede decir que “un fantasma recorre el mundo, el fantasma del proteccionismo” (mejor decir, *neoproteccionismo*).

En las tensiones proteccionistas en la escala mundial el conflicto de mayor relevancia es el de Estados Unidos con China, que se ha convertido en uno de los factores de incertidumbre internacional más determinantes.

Interesa destacar la dinámica acción/reacción o diente por diente, porque las medidas proteccionistas (hasta ahora) se han ejecutado según un calendario especular, que ha registrado varios paquetes simultáneos o inmediatamente consecutivos.

Las dos primeras medidas se aplicaron el 6 de julio y el 23 de agosto de 2018 en direcciones cruzadas y sobre cuantías relativamente pequeñas. La tercera, el 17 de septiembre por Washington (productos por 200 mil millones de dólares a los que se colocó un arancel del 10 %); la respuesta de Pequín fue inmediata, el 24 del mismo mes, en igual porcentaje (10 %), pero sobre menor volumen y cuantía de mercancías – 60 mil millones. Luego de una tregua, el 10 de mayo de 2019 EEUU elevó el arancel sobre bienes por 200 mil millones del 10 % al 25 %; China impuso otro del 25 % las mercancías por 60 mil millones. A partir de este momento la administración Trump no paraba en amenazar con más restricciones. En resultado, para principios de septiembre casi todas las exportaciones chinas a EEUU figuraban en la lista de más altos aranceles, solo algunos han visto aplazarse su entrada en vigor [18]. De esta manera, Washington pretende achicar las importaciones de productos chinos y balancear su intercambio comercial haciendo énfasis en aumento de las exportaciones estadounidenses.

Pero hay que tomar en cuenta lo siguiente. La importancia vital de las exportaciones no debe hacernos olvidar el papel sumamente significativo que juegan las importaciones de bienes y servicios en la economía de Estados Unidos y también en las economías de Rusia y España. En todos los casos, las importaciones contribuyeron y siguen contribuyendo al crecimiento macroeconómico y al bienestar social por varias vías, algunas de las cuales han adquirido especial transcendencia en los últimos tiempos.

En primer término, por el lado del consumo, las importaciones suponen la posibilidad de acceder a productos y servicios más baratos o más eficientes, de mayor calidad. Ello permite aumentar el nivel de bienestar de la población.

En segundo lugar, gracias a las importaciones las empresas locales acceden a maquinaria y tecnologías, que permiten ampliar su capacidad productiva y elevar la competitividad de los bienes en los mercados internos y externos.

En tercer lugar, las importaciones han adquirido una creciente relevancia en los últimos años gracias al desarrollo de las cadenas globales de valor.

Como resultado, las exportaciones se apoyan cada vez más en las importaciones. Una mayoría de las empresas exportadoras son también importadoras. Según señalan los expertos españoles, “las empresas que más importan son aquellas que exportan más valor (margen intensivo) y exportan una variedad más amplia de productos a una variedad más amplia de destinos (margen extensivo)” [19].

Todo eso significa que, ni más ni menos, la escalada proteccionista impulsada por Washington es un bumerán que acabará golpeando la economía estadounidense. Las decisiones a poner trabas al comercio internacional “están impulsadas por políticos ingenuos y sin visión de futuro”, aseguraba premio Nobel en economía Finn E. Kydland [20]. A pesar de esas consideraciones bastante obvias, mucho me temo que el curso proteccionista de D. Trump, especialmente contra la “gran fábrica del mundo” que es China, continuará, porque simplemente se juega el segundo periodo de la presidencia en esa política.

## El labirinto de las sanciones

Un rasgo característico de la situación actual en la economía global son las sanciones comerciales, financieras y de otra índole. En general, las sanciones (este fenómeno no es nada nuevo bajo el sol) son el cambio deliberado de las relaciones existentes entre las naciones o grupos de naciones y organizaciones. Tales medidas pueden tomar la forma de un embargo (prohibición de comercio o transferencia de tecnologías), el congelamiento de las cuentas en los bancos, restricciones de uso de diferentes instrumentos financieros (como bonos soberanos o corporativos, préstamos, acciones) [21]. Como regla, los gobiernos utilizan las sanciones económicas como penalidades hacia otros gobiernos u organizaciones extranjeros para poder lograr metas no solo financieras y comerciales sino también políticas y geopolíticas como tuvo lugar en caso de las sanciones de Estados Unidos y la Unión Europea contra la Federación de Rusia al iniciarse el conflicto entre Moscú y Kiev.

Por supuesto, Estados Unidos desempeña una iniciativa y juega un papel de liderazgo en el uso del mecanismo de sanciones (incluso, contra Rusia), pero los países europeos también están tratando de mantenerse al día con Washington. Se puede afirmar que la Unión Europea se está convirtiendo en un actor cada vez más visible en la aplicación de sanciones económicas, la mayoría de las cuales están dirigidas contra Rusia. Al mismo tiempo, el régimen de sanciones antirusas se está endureciendo constantemente.

En la primera quincena de septiembre de 2019, la Unión Europea anunció una prórroga de seis meses (hasta el 15 de marzo de 2020) de sanciones contra 170 personas y 44 organizaciones rusas. Anteriormente, la UE decidió prorrogar las sanciones económicas antirusas, impuestas por primera vez en 2014 en relación con la participación de Moscú en los acontecimientos de crisis en Ucrania [22]. La decisión de 2019 conservó la situación de las tensiones comerciales y económicas en las relaciones ruso-europeas.

La experiencia de la guerra de sanciones ha demostrado que las sanciones comerciales, económicas y de otro tipo son armas de doble filo que no sirven para nadie, no ayudan a resolver los problemas existentes. Al revés, sólo sirven para exacerbarlos. Además, las sanciones son contrarias al derecho internacional, diluyen las normas jurídicas adoptadas y, en última instancia, contrarias a los intereses tanto de los países contra los que se imponen las sanciones, como de los Estados que las aplican.

Vale subrayar, que a lo largo de la historia moderna de vez en cuando las sanciones económicas han acompañado o precedido los conflictos armados y servían para debilitar al enemigo. Podemos recordar, que el presidente de Estados Unidos Woodrow Wilson incluso dijo que las sanciones por si mismas pueden ser una “fuerza mortal” y una herramienta político-diplomática muy eficiente [23].

Según nuestro criterio, no siempre es así. Por ejemplo, las sanciones económicas en contra de un país completo no solo afectan al gobierno, que es el objetivo de las medidas restrictivas, sino también a la población en general. Además, las sanciones pueden mover la culpa de las dificultades soportadas por la élite doméstica a los que imponen las sanciones, suprimiendo de forma efectiva el descontento popular. Aún más, son también los que imponen quienes pierden financieramente durante las limitaciones de comercio, ya que las compañías internacionales no pueden expandir sus actividades a los mercados castigados potencialmente rentables.

## ¿Dónde está la salida?

Se da cuenta que el sistema mundial económico-comercial no solo pasa por un complicado periodo de incertidumbres, sino en términos estratégicos está en una encrucijada. La pregunta clave del análisis sistémico de la situación económica global: ¿Adónde vamos a partir de aquí?

En caso de seguir con el rumbo actual, abrimos nuevos frentes en las guerras comerciales, monetarias, tecnológicas, etc. Como escribía Raghuram G. Rajan (el economista que predijo la crisis financiera global de 2008), “el mundo podría dividirse en bloques desconectados y mutuamente sospechosos, que detendrían los flujos de personas, la producción y las finanzas que hoy los vinculan. Eso no solo sería económicamente desastroso, sino que aumentaría los malentendidos y la posibilidad de conflictos militares” [24].

Desafortunadamente, no puede haber vuelta atrás en el tiempo. Una vez se rompe, la confianza no puede ser restaurada por arte de magia. Por lo menos, hay que evitar desatar nuevos combates comerciales, tecnológicos y otros. Lo ideal sería que todos los países importantes se unieran para negociar un nuevo orden mundial, que acomode a múltiples potencias y bloques con normas que garanticen que todos se comprometen de manera responsable.

Basándose en este enfoque, hay que con suma atención estudiar todas las ideas que proponen economistas de diferentes corrientes científicas. Por ejemplo, ya mencionado Ha-Joon Chang aboga por la creación de un *nuevo-nuevo orden económico internacional* (New-New International Economic Order, NNIEO) y llama a los países a combatir los intentos por debilitar el multilateralismo. “El sistema econó-

mico internacional debe ser reformado de manera que sea más pro-desarrollo”, declara el experto. Según su opinión, un verdadero sistema de desarrollo multilateral debe estar fundado en el principio del proteccionismo asimétrico, En este sistema, a los países económicamente más débiles se les permite proteger y regular en mayor medida que aquellos países más fuertes, y se espera que vayan reduciendo el uso de estas medidas de política proteccionista de manera gradual, conforme con el crecimiento de sus economías. Otra de sus principales propuestas es que los gobiernos recuperen la dirección de las economías nacionales e implementen una política industrial que apoye a los negocios [25].

Por supuesto, todas las ideas hay que tomarlas con pinzas, al fin y al cabo nadie posee la verdad en última estancia. Pero numerosos estudios de los expertos y la misma realidad económica global han suministrado ya suficientes elementos de juicio para que los gobiernos de países avanzados saquen las conclusiones necesarias y pongan en marcha la política económica adecuada y capaz de asegurar un desarrollo dinámico y estable.

En este contexto sumamente complicado y contradictorio: ¿Cuales son las tareas estratégicas de Rusia y España?

Como bien muestran las tendencias globales, los riesgos externos para las economías rusa y española son crecientes y tienen su origen principalmente en las turbulencias internacionales, los resultados destructivos de las guerras comerciales, políticas del proteccionismo y las sanciones de diferente índole. Por ahora los riesgos de este tipo continúan aumentarse. Eso significa que debemos no perder ojo al debilitamiento en curso de la economía global a medida que continúan las profundas desavenencias mundiales.

Pero no nos llevemos a engaño: por increíble que parezca, las guerras comerciales, monetarias y tecnológicas, el auge del proteccionismo, son frutos de decisiones políticas deliberadas y perfectamente conscientes. Entonces, la principal prioridad compartida en materia de estrategia internacional es que los países-líderes (en nuestro caso, Rusia, España, miembros de la Unión Europea, Estados Unidos) cooperen y resuelvan lo más pronto posible sus discrepancias en materia político-diplomática para dar un impulso al crecimiento de intercambios económico-comerciales. Es la premisa *sine qua non*. Además, en la esfera de negocios, en lugar de elevar las barreras perniciosas y desestabilizar aún más la situación económica, hay que mejorar las condiciones para flujos de capital y ampliar la cooperación comercial y financiera. En breves palabras, eso significa realmente echar la política fuera de los negocios, regresar al pragmatismo y al sentido común (aunque, como sabemos, el sentido común es un sentido menos común entre los sentidos).

De todos modos, en vista de la desaceleración de la economía global y del riesgo creciente de guerras comerciales y de volatilidad financiera en el mundo entero, Rusia y España no tienen mucho tiempo que perder.

## Literatura

1. Yákovlev P. P. La globalización 3.0 y su impacto en España y Rusia // Iberoamérica, 2017, № 3. P. 5–28.
2. G20 international merchandise trade continues to fall in the second quarter of 2019. 29 August 2019. — Mode of access: <https://www.oecd.org/sdd/its/international-trade-statistics-Q2-2019.pdf> (date of access: 12.09.2019).
3. Eurasia Group. Top Risks for 2019. — Mode of access: <https://www.eurasiagroup.net/issues/tpo-risks-for-2019> (date of access: 14.08.2019).
4. Yákovlev P. P. «Efecto Trump» y América Latina // Iberoamérica, 2017, № 1. P. 5–27.
5. De Zarate F. Ha-Joon Chang: “Si no recuperamos el control sobre el sector financiero, nada va a cambiar” // El País. Madrid, 27.02.2019.
6. OECD sees rising trade tensions and policy uncertainty further weakening global growth. 19.09.2019. — Mode of access: <https://www.oecd.org/economy/oecd-sees-rising-trade-tensions-and-policy-uncertainty-further-weakening-global-growth.htm> (date of access: 22.09.2019).
7. INE. Contabilidad Nacional Anual de España: Principales agregados. 16 de septiembre de 2019. — Mode of access: [https://ine.es/prensa/cna\\_pa\\_2018.pdf](https://ine.es/prensa/cna_pa_2018.pdf) (date of access: 18.09.2019).
8. Yákovlev P. P. La economía de Rusia proyecta un gran salto // Iberoamérica, 2018, № 3. P. 7–32.
9. Brown C. P., Irwin D. A. Trump’s Assault on the Global Trading System. September/October 2019. — Mode of access: <https://www.foreignaffairs.com/articles/asia/2019-08-12/> (date of access: 20.09.2019).
10. Gallego-Díaz S. Felipe González: “El capitalismo triunfante está destruyéndose a sí mismo” // El País, 8.09.2019.
11. WTO. World Trade Outlook Indicator. 26 November 2018. — Mode of access: [https://www.wto.org/english/news\\_e/news18\\_e/wtoi\\_26nov18\\_e.pdf](https://www.wto.org/english/news_e/news18_e/wtoi_26nov18_e.pdf) (date of access: 12.08.2019).
12. International Monetary Fund. Perspectivas de la economía mundial. Enero 2019. — Mode of access: <https://www.imf.org/es/publications/external-views>

- imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2019/01/11/weo-update-january-2019 (date of access: 21.08.2019).
13. *Krugman P.* Trump y sus guerras comerciales // El Sol de México. México, 25.07.2019.
  14. *Lester S.* ¿Quedaron atrás los mejores días del libre comercio? 1 de Agosto de 2019. – Mode of access: <https://www.elcato.org/>(date of access: 22.08.2019).
  15. Remarks by U.S. Commerce Secretary Wilbur L. Ross at the President's Export Award Ceremony. May 23, 2019. – Mode of access: <https://www.commerce.gov/news/speeches/2019/05/remarks-us-commerce-secretary-wilbur-l-ross-presidents-export-award-ceremony> (date of access: 11.07.2019).
  16. *Muñiz M.* La Guerra fría tecnológica que se acerca // El País, 29.05.2019.
  17. *Fanjul E.* Cuatro claves de la globalización en 2019. January 10, 2019. – Mode of access: <https://www.printfriendly.com/p/g/Vq5KET>(date of access: 12.05.2019).
  18. *Vidal-Folch X.* La guerra comercial, un cesto de cerezas // El País, 4.09.2019.
  19. *Fanjul E.* Las importaciones también son un motor del crecimiento y el bienestar. Decemder 13, 2018. – Mode of access: <https://www.printfriendly.com/p/g/SrH42F>(date of access: 22.06.2019).
  20. *Doncel L.* Kydland: “Los políticos que ponen trabas al comercio son ingenuos y carecen de visión de futuro” // El País, 10.06.2019.
  21. *Hufbauer G., Shott J., Elliott K., Oegg B.* Economic Sanctions Reconsidered. Washington DC: Peterson Institute for International Economics, 2009.
  22. EU extends sanctions over actions against Ukraine's territorial integrity until 15 March 2020.12/09/2019. – Mode of access: <https://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2019/09/12/eu-extends-sanctions-over-actions-against-ukraine-s-territorial-integrity-until-15-march-2020>(date of access: 20.09.2019).
  23. *Vossos T.* ¿Qué son las sanciones económicas? 20.11.2017. – Mode of access: <https://www.ehowenespanol.com/>(date of access: 20.07.2019).
  24. *Rajan R.* El orden comercial se desmorona // El Economista. Madrid, 6.09.2019.
  25. Ha-Joo Chang en la CEPAL: “Se necesita un nuevo orden económico internacional y combatir el debilitamiento del multilateralismo”. 21 de Agosto de 2019. – Mode of access: <https://www.cepal.org/es/comunicados/>(date of access: 28.08.2019).